



Universidad de Valladolid
Facultad de Ciencias Económicas
y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado
Grado en Administración y Dirección de
Empresas

EL MILAGRO ECONÓMICO
JAPONÉS

Presentado por:

LORENA FERRADAS GARCÍA

Tutelado por:

RICARDO HERNÁNDEZ GARCÍA

Valladolid, 20 de junio de 2023

RESUMEN

El desarrollo económico iniciado por Japón en el año 1861, con la apertura del país al resto del mundo, supuso la transformación de su economía autosuficiente a una economía de mercado. En este trabajo se analizará la situación económica del *Periodo Edo*, es decir, cuando Japón era un país autosuficiente y mantenía una política de aislamiento estricta; y también el *Periodo Meiji*, que es cuando se vio la apertura de este país al comercio exterior y experimentaron una evolución económica interna.

Palabras Claves: Japón, *Periodo Edo*, *Periodo Meiji*, Desarrollo económico, Crecimiento económico.

Códigos JEL: N15, N35, N45, N55, N75

ABSTRACT

The economic development initiated by Japan in 1861, with the opening up of the country to the rest of the world, has meant the transformation of its self-sufficient economic into a market economy. This paper will analyze the economic situation of the Edo Period, that is a period when Japan was a self-sufficient country and maintained a strict isolation policy; and also the Meiji Period, when Japan, in the first time, opens the country to foreign trade and they experienced an internal economic evolution.

Key words: Japan, Edo Period, Meiji Period, Economic Development, Economic Growth.

JEL Classification: N15, N35, N45, N55, N75

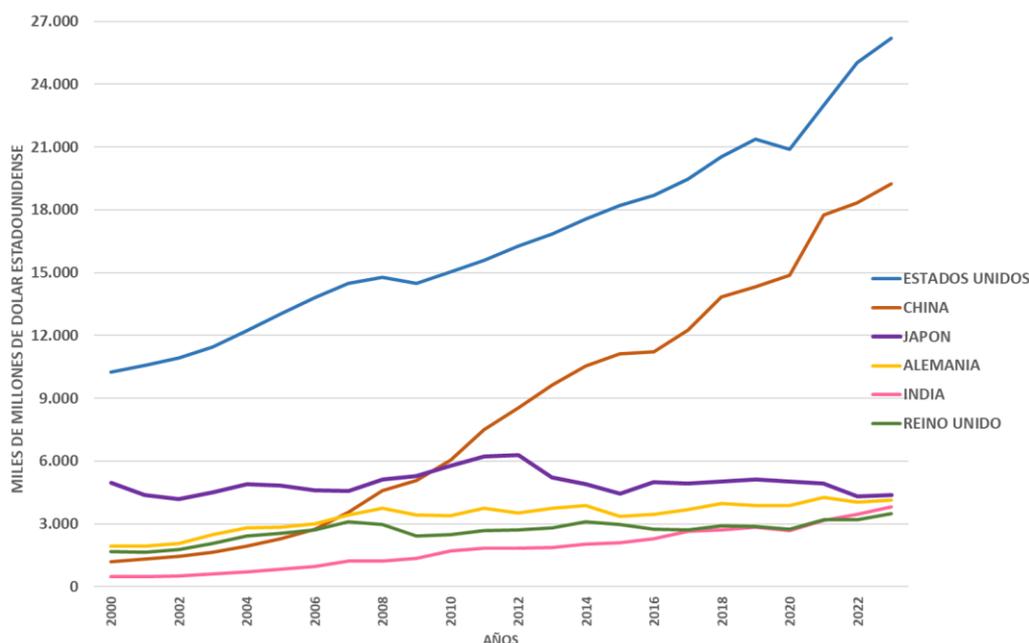
ÍNDICE

1. Introducción	2
2. Periodo Edo o Tokugawa (1600 – 1868)	4
2.1 Características de la economía	5
2.1.1. El sistema político	5
2.1.2. La economía interna	7
2.1.3. La economía externa	10
2.2 El fin del periodo Edo	13
3. Periodo Meiji (1868 – 1912)	17
3.1 La política de la Restauración Meiji	17
3.1.1. Las primeras reformas	18
3.1.2. La Constitución de Japón	19
3.2 La economía interna	20
3.2.1. La Industrialización del país	20
3.2.2. Sistema financiero	22
3.2.3. Sectores agrícola, industrial y comercial	24
3.3 La economía externa	28
4. Conclusiones generales	29
5. Bibliografía	32

1. INTRODUCCIÓN

Teniendo en cuenta los datos del Fondo Monetario Internacional, a día de hoy Japón es la tercera potencia económica mundial, a pesar del estancamiento que está sufriendo en las últimas décadas desde el punto de vista del crecimiento económico. El desarrollo económico que tuvo Japón a partir del año 1868 para posicionarse como una gran potencia, forma parte de uno de los cambios políticos más importantes del siglo XIX. Este hecho causó un gran interés entre historiadores y economistas occidentales.

GRÁFICO 1:
EVOLUCIÓN DEL PIB (MILES DE MILLONES DE DOLARES)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Fondo Monetario Internacional

Las investigaciones que realizaron estudiosos occidentales sobre el crecimiento exponencial que experimentó Japón a partir del siglo XIX, dieron lugar a dos pensamientos diferentes. Por un lado, algunas personas creían que este gran desarrollo económico que experimentaron los japoneses, se daba por usar técnicas místicas para saber qué camino escoger, mientras que otros estudiosos opinaban que se debía por tener una serie de accidentes fortuitos.

Las teorías que existen para dar explicación al crecimiento económico japonés no se enfocan en una única causa explicativa, ya que hay una gran cantidad de factores internos y externos que se entrelazan entre sí a lo largo de la historia

económica de Japón, como la industrialización, la fuerte intervención del Estado en los asuntos económicos y sociales, o una importante expansión militar, entre otras. Uno de los aspectos más importantes fue la educación. El logro que obtuvo Japón en la política de educación facilitó la entrada de nuevas ideas y métodos en el país.

De esta forma, el objetivo de este trabajo es reconocer cuáles han sido las causas de este crecimiento económico desde que Japón empezó a interactuar con otros países, es decir, el desarrollo económico producido entre el *Periodo Edo* y el *Periodo Meiji*, entre 1600 y 1912 aproximadamente. Se pretende hacer un trabajo bibliográfico teniendo en cuenta los datos oficiales e investigaciones realizadas sobre el tema. Con ello, a lo largo de este trabajo se desarrollará la explicación de cómo Japón pudo tener un crecimiento tan grande en tan poco tiempo. Además, hay que tener en cuenta que desde 1600 a 1868 era un país que estaba totalmente cerrado al exterior. Como consecuencia, no contaba con mucha información de lo que ocurría más allá de las fronteras de su propio país, y su comercio exterior era insignificante. Paralelamente, los demás países estaban creciendo económicamente debido a la industrialización e implantación de nuevas tecnologías en las áreas de producción.

La motivación del presente trabajo es conocer en profundidad la historia tanto económica como política de Japón, uno de los países que tuvo un importante desarrollo económico entre los siglos XVII y XX. ¿Por qué Japón logró el éxito económico que no pudieron conseguir otras potencias asiáticas, como la India o China?, ¿por qué el destino de Japón fue distinta a la mayoría de los países no occidentales: pasar a ser un país tercermundista?, y ¿cómo dieron el paso para abrirse al mundo exterior? Estas preguntas tienen su respuesta en el positivo legado que dejó el *Periodo Tokugawa* y el exitoso inicio de la industrialización ocurrido durante la era de la *Restauración Meiji*. Cada uno de estos periodos ayudó en el desarrollo económico japonés y a crear las bases para avances posteriores.

Mi interés hacia este país, su cultura, economía y gastronomía, así como los conocimientos que he ido adquiriendo de la misma a lo largo de los años, y sumándole la necesidad conocer más sitios fuera de mi país de origen, también han contribuido en la elección de este tema. Por otro lado, que se hablara del Japón

del *Periodo Edo* en historia económica mundial en el primer año de carrera me creó cierta curiosidad.

Para poder realizar este trabajo, en primer lugar, hay que mencionar que el periodo de estudio se hará desde 1600 hasta 1912 en el territorio japonés. En segundo lugar, hay que recopilar información necesaria de libros, informes, blogs y videos sobre la historia de Japón y su economía. A partir de esta información, se han separado las ideas más importantes para explicar el tema de dicho trabajo.

A continuación, se expondrán los dos siglos donde se iniciaron unos profundos cambios en la política, economía y en la sociedad que transformaron el pensamiento japonés, sus valores, su comportamiento social y sus instituciones. Así, se conocerá el origen del desarrollo económico japonés. Especificando aún más, esta época se divide en dos etapas: el *Periodo Edo o Tokugawa* y el *Periodo de la Restauración Meiji*.

2. PERIODO EDO O TOKUGAWA (1600 – 1868)

Desde 1192 hasta 1603, el territorio japonés estaba gobernado por los *samuráis*. Sin embargo, la muerte de Hideyoshi ocasionó la batalla de *Sekigahara*, donde *samuráis* y *daimyō*¹ luchaban para quedarse con el poder.

El 21 de octubre de 1600 terminó la guerra poniendo como gobernante a Tokugawa Ieyasu, quien consolidó el territorio de *kantō* nada más subir al poder. Después de esto, se apropió de 7 millones y medio de *koku*² para repartirlos entre la familia *Tokugawa*. Asimismo, creó un nuevo sistema de control basado en el vasallaje feudal. En 1603, el emperador de Japón le concedió el título de *shōgun*³ comenzando, así, el tercer *bakufu*⁴: el *shogunato Tokugawa*.

La familia *Tokugawa* ocupó esa posición de forma sucesiva y sin interrupciones hasta la llegada de la edad *Meiji*, 1868. En este periodo se consolidaron las

¹ Según la Real Academia Española, en el Antiguo Régimen japonés eran miembros de la aristocracia. En el Periodo Edo, la palabra *daimyō* se refería a los señores feudales que servían al *shōgun* y que controlaban su territorio a nivel militar y político.

² Vera Jonathan (2021) señala que un *koku* es una unidad de medida que indicaba el volumen de la producción agraria, la cual era la unidad de medida básica de la riqueza en el antiguo Japón. Un *koku* era la cantidad de arroz que se necesitaba para que una persona viviera durante un año.

³ Según la Real Academia Española, es el título que designa a una persona para que gobierne Japón, de forma totalitaria, en nombre del emperador.

⁴ Concepto asociado a los gobiernos militares que gobernaron Japón durante cientos de años.

instituciones creadas por leyasu y se mantuvo el funcionamiento del sistema político, que duró 250 años más.

2.1 Características de la economía

2.1.1. El sistema político

En esta época el gobierno restauró el poder bicéfalo. Esto quiere decir que la corte imperial, el emperador, mantenía el poder teórico y ritual, mientras que el *shōgun* tenía el poder político real. Por este motivo, los extranjeros que viajaban a Japón consideraban al *shōgun* como verdadera cabeza del Estado.

La forma de dirigir el país de la familia *Tokugawa* era a través de una dictadura militar. Este *bakufu* estaba constituido, en primer lugar, por *Tokugawa* que era la autoridad política superior. En segundo lugar, el Consejo de Ancianos que tenía competencia referidas al emperador, los impuestos o las relaciones exteriores. Por último, el Consejo de Jóvenes que ayudaban con las cuestiones relacionadas con las unidades militares y los vasallos del *shōgun*. Los cargos de *Tokugawa* eran los de gobernar principalmente Kioto y Edo. En cambio, en el resto de territorios se encargaban los *daimyōs* y se les otorgaba el nombre de *han*. Estas personas eran vasallos del *shōgun*, aunque tenían un grado de independencia importante para gobernar sus territorios.

Este gobierno constituyó un rígido sistema de clases para dividir a la población según su profesión. El fin de este sistema era conseguir una estabilidad social y política. Además, el *shōgun* creó unas determinadas leyes para cada clase. Básicamente, la división era por base de herencia y no existían herramientas para poder escalar clases.

En primer lugar, en los más alto de la pirámide se sitúa el *shōgun* seguido de la nobleza, los *daimyō* y la clase militar. Con esta división, los samuráis ya no podían hacer trabajos en el campo cuando no hubiera ninguna guerra activa. Al entrar Japón en un periodo de paz y estabilidad, los samuráis se dedicaban a actividades burocráticas y administrativas.

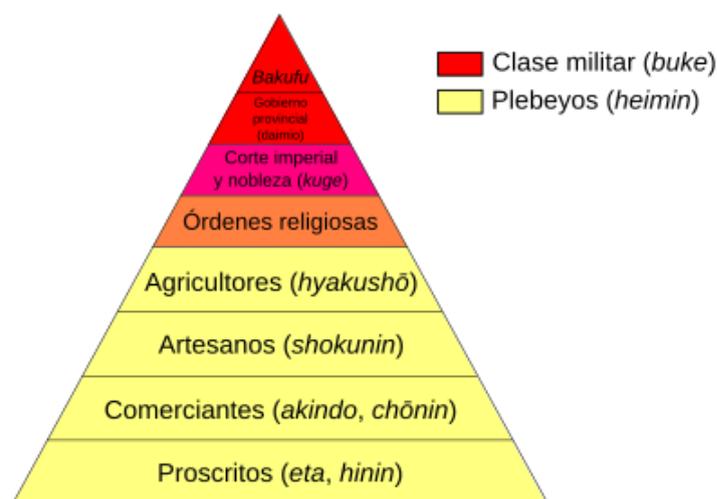
En segundo lugar, se encuentra el campesinado, que constituían un 80% de la población⁵. Eran siervos atados a unas tierras que no eran de su propiedad, ya que

⁵ Junqueras I Vies (2012: 198).

se les obligaba a estar toda su vida en las mismas tierras sin vender los campos de cultivo y llevando una vida modesta. Al mismo tiempo, el propietario de las tierras les obligaba a pagar unos impuestos fijos y otras cargas fiscales que no dependían de la tierra. Además, tenían que organizar su vida dependiendo de las voluntades del propietario de la tierra, es decir, que este les mandaba hacer trabajos no remunerados fuera de sus obligaciones habituales con el cultivo y cuidado de sus tierras, como la limpieza de caminos. Por otro lado, su libertad no estaba limitada solo por los *daimyō*, sino también por las asociaciones de ayuda mutua creada por los mismos campesinos. Cada pueblo tenía su propia asociación, donde se hacían responsables conjuntamente del pago de impuestos.

En la posición tres y cuatro se encontraban, respectivamente, los artesanos y los comerciantes. Estos dos grupos emigraron a las ciudades fortificadas donde se establecían los mercados. En estas ciudades podían vender sus productos fácilmente y obtener conocimientos. Los artesanos y, sobretodo, los comerciantes, ocupaban la zona más baja de la escala social debido a que no producían ningún bien, sino que traficaban con productos. A lo largo del Periodo Edo, los comerciantes se fueron haciendo más poderosos. De esta forma surgieron casas de comerciantes más importantes para organizar las distribuciones y mantener monopolios legales. Como consecuencia, los comerciantes, al ir creando mayor riqueza, fueron subiendo escalones ocupando, así, una posición más cerca de los privilegios sociales.

Ilustración 1:
ORGANIZACIÓN SOCIAL



Fuente: Google imágenes

Por último, el grupo discriminado de la división social, los parias que correspondía al 2% de la población. En este grupo se encontraban los exconvictos, prostitutas o los encargados de trabajos sucios, como peleteros, sepultureros o carniceros. Algunas de sus funciones eran imprescindibles para la sociedad, pero la actividad realizada era impura para el budismo. Según el sistema feudal de Tokugawa, estas profesiones no se cambiaban, sino que eran asignadas. Sin embargo, con el paso del tiempo, esta condición cambió.

2.1.2. La economía interna

Como se ha mencionado anteriormente, los campesinos tenían prohibido abandonar las tierras, y sus cultivos estaban limitados por los señores feudales a una auto-suficiencia local. La economía interna de la *Era Tokugawa* se caracterizaba principalmente por la producción de arroz. También se cultivaba mijo, cebada, trigo, soja, legumbres y té. Además, se cosechaban cultivos que servían para el comercio, como hojas de morera para los gusanos de seda, laca, añil, cáñamo y algodón. Durante los primeros años del *Periodo Edo* y cuando prevalecía la economía “natural”, los campesinos compraban fuera de sus pueblos productos tales como sal, metales, medicinas y, en los territorios del interior, pescado. Por otro lado, los campesinos no solo se enfocaban en trabajos de agricultura, sino que combinaban la agricultura con la pesca, en los pueblos cerca de la costa, y con los trabajos manufactureros. La mayoría de los artículos de uso cotidiano los fabricaban ellos para su propio consumo o para los pedidos de los comerciantes. Este acuerdo con los comerciantes estaba basado en un sistema de “préstamo”.

En el transcurso de los años del *Periodo Edo*, el sistema feudal cambió debido a la aparición de influencias comerciales. Por un lado, el ámbito y métodos de la agricultura se modificaron. La gama de cultivos se amplió, algunas de las actividades subsidiarias que realizaban los campesinos, como la sericultura, se desarrollaron sustancialmente, y la mejora de los métodos agrícolas, en particular el aumento del uso de los fertilizantes, provocó un crecimiento de la productividad⁶. Todos estos cambios vinieron por una modificación en la organización agrícola. En el siglo XVII, las operaciones agrícolas eran controladas por grupos familiares

⁶ Allen (1993: 30).

cooperativos y trabajado por siervos y cultivadores. Con la llegada de las innovaciones en el ámbito de la agricultura, fue necesario aumentar el cultivo. Por ello, facilitaron al agricultor individual pequeñas extensiones de tierra. Como resultado, los grupos de familias cooperativistas iban desapareciendo.

En las comunidades rurales, donde todavía la mayoría de los campesinos estaban sujetos a obligaciones feudales, las relaciones se fueron volviendo cada vez más comerciales. Los comerciantes de las ciudades que habían invertido en tierras y los campesinos más prósperos alquilaban sus explotaciones agrícolas a una nueva clase de arrendatarios. Por otro lado, la mayoría de los siervos se transformaron en trabajadores asalariados de dichas explotaciones agrícolas o emigraban a las ciudades en expansión en busca de alguna oportunidad de trabajo. Paralelamente, la agricultura de subsistencia fue sustituida por una producción para un mercado.

Todo esto implica el surgimiento, antes de que finalizara el *Periodo Tokugawa*, de las relaciones sociales y económicas características de una economía moderna⁷. “*La agricultura comercial y la experiencia en trabajo asalariado habían enseñado a los campesinos a responder con presteza a incentivos monetarios*”⁸. Además, la economía monetaria estaba profundizando en las zonas rurales efectuando, así, una influencia similar a la que vivieron los países europeos con el colapso del antiguo sistema político y social.

Las industrias manufactureras de las ciudades dependían mucho de las clases privilegiadas. Los grupos de artesanos fabricaban vestidos, muebles, espadas y otros equipos militares para los *samuráis*. En general, estos productos se vendían localmente, aunque sí se podía encontrar algún artesano con una demanda más amplia. Las zonas donde más se consumían era en Kyoto y en Edo, una vez establecida como capital del *shōgun*.

Los oficios se controlaban por medio de los gremios, los cuales eran muy similares a los gremios europeos. La función de estos gremios era regular el precio y las condiciones de producción, venta y aprendizaje. La entrada en los gremios era

⁷ Una economía moderna se caracteriza por tener un mercado autorregulado, tener fines lucrativos, y maximizar las ganancias. Las economías de antes estaban influenciadas por la religión, la moral, la política, la ideología, es decir que las actividades económicas eran expresiones “no económicas”. La economía moderna, hablando desde una perspectiva lucrativa, se da por la existencia del dinero. (Monares, 2011).

⁸ Smith (1959: 212).

limitada y hereditaria. Solo se podía formar parte al comprar el *kabu*⁹ a uno de los miembros que se fuera a retirar. Los gremios que fueron reconocidos por el Decreto de Asociación Comercial de 1721 pagaban unos impuestos al *shōgunato* o a los *daimyōs*. Además, los nombres de los miembros quedaban registrados por las autoridades. A diferencia de los europeos, parecían estar menos involucrados en la esfera de la política o administrativa de las zonas a las que pertenecían, aunque, ciertamente, jugaron un papel importante en las regulaciones comerciales, pero dentro de unos límites, y permanecían sujetos a la sociedad feudal que los rodeaba.

Las actividades industriales no se encontraban limitadas por los gremios. Como ya se ha mencionado antes, en este periodo se creó un sistema doméstico donde los comerciantes compraban y distribuían los artículos manufacturados por familias campesinas y trabajadores urbanos en los principales centros de consumo. En ocasiones, estos comerciantes realizaban un anticipo de materias primas y equipo a los productores. Además, en las industrias que efectuaban numerosas y complejas operaciones se dividía el trabajo en diversas etapas entre los productores, como se hacía con la seda en rama, productos textiles de algodón o seda, entre otros productos. Esto nos lleva a que las fábricas en esta época no eran desconocidas, pero representaban un porcentaje reducido y poco importante en la vida económica. Existían talleres con más de cien empleados en muchas industrias textiles, había fábricas pequeñas de elaboración de sake y de cera y se podían ver algunas empresas grandes en el nicho de la minería¹⁰.

A pesar de que las comunidades de campesinos tenían un carácter de autosuficiencia, el volumen de comercio del país era relativamente importante, como consecuencia del estímulo del sistema político de aquellos tiempos. Del mismo modo que las ciudades originaron el crecimiento artesanal para cubrir las necesidades de los grupos privilegiados de consumidores, la ley que obligaba a los *daimyōs* a residir alternamente un año en Edo y otro en sus respectivas provincias precisó un sistema de comunicación, mejorar las carreteras debido al gran movimiento de mercancías entre provincias, y renovar la organización financiera y comercial. Por consiguiente, prosperó una importante clase mercantil dedicada a

⁹ Privilegio de miembro (Allen, 1993: 32).

¹⁰ Allen (1993: 32).

manejar las diversas transacciones financieras y comerciales. Los *daimyōs* obtenían dinero respaldados por sus rentas desarrollando, así, una clase de financieros que otorgaban préstamos y establecían transmisiones de fondos entre una parte del país y otra. Algunos instrumentos financieros de uso frecuente eran las letras de cambio y pagarés.

En definitiva, con esta mejora de la economía, aparecieron campesinos ricos y la clase comerciante empezó a tomar importancia en la sociedad. De esta forma los campesinos y comerciantes que generaban mucha riqueza, fueron subiendo escalones en la organización social, hasta ocupar una posición cerca de los privilegios sociales.

2.1.3. La economía externa

La *Era Edo* se conoce como la era de aislamiento de Japón, impuesta en el siglo XVII. Sin embargo, como nos afirma Junquera, esta reclusión llegó de manera progresiva debido a que Tokuwaga Ieyasu estaba a favor del desarrollo del comercio exterior¹¹. Así, las principales aportaciones que se vieron por parte de los europeos fueron el comercio, las armas de fuego y el cristianismo.

El comercio que había con los chinos, españoles, holandeses e ingleses eran muy beneficiosos, ya que así llegaron a Japón nuevos conocimientos y tecnología, sobre todo militar y de navegación. Asimismo, este comercio exterior suponía grandes pérdidas para el archipiélago, lo que causaba un problema en la estabilización interna que se intentaba conseguir. Con los intercambios exteriores la plata japonesa se devaluó¹², a la vez que disminuía la reserva de esta.

Las causas que derivaron a la creación de la política de aislamiento fueron: en primer lugar, las relaciones exteriores con algunos *daimyō* restringían el objetivo que tenía el *shōgun* de lograr un monopolio del comercio exterior; en segundo lugar, el comercio de armas de fuego impedía un control de las armas; y, por último, el cristianismo, que llegó a Japón en 1549 de mano del jesuita Francisco Xavier, ya que difundían unas ideas de lealtad que iban en contra de la lealtad prometida hacia el *shōgun*. Durante un siglo se permitió la religión del cristianismo en Japón,

¹¹ Junqueras I Vies (2012: 195).

¹² Las rutas de los barcos que unían puertos con Europa y Asia permitió la entrada de enormes cantidades de plata en la economía asiática, lo que dio lugar a una disminución del valor de la plata japonesa.

pero en 1612 hubo una revuelta en contra del gobierno por parte de los japoneses que se habían hecho cristianos.

En 1639, se dictaminó la política de aislamiento en Japón por las causas anteriormente descritas. Para llegar al *sakoku*¹³, primero, expulsaron a todos los europeos y, después, crearon una isla artificial para tener un comercio exterior controlado. En esta isla solo se permitía el paso a los holandeses. También, se dictaminaron una serie de leyes que restringían las relaciones de los japoneses con el exterior, por ejemplo, tenían prohibido viajar más lejos de la costa de Corea.

La era de *Tokugawa*, como ya se ha mencionado al principio, está caracterizada por ser un país cerrado, no obstante, hubo algunas excepciones, como el comercio con países asiáticos, el intercambio con algunos holandeses que se asentaban en la isla Dejima, o la existencia de escuelas con estudios de ciencia y tecnología europeas.

En conclusión, es difícil saber qué hubiera pasado con Japón si hubiera permitido el comercio exterior, y con ello, las influencias de los extranjeros. De todas formas, podemos decir que este aislamiento ayudó al país a tener una larga paz controlada. De este modo, Japón desarrollo instituciones políticas propias, se maximizó la utilidad de los recursos económicos y renació la cultura propia de años anteriores.

2.1.3.1 La isla Dejima

A mitad del siglo XVI llegaron al país los primeros europeos, principalmente portugueses y españoles. Los objetivos de estos, a parte del comercio, eran llevar sus creencias religiosas al país. En un principio, *Tokugawa* no se opuso. Sin embargo, con el paso del tiempo vio que el cristianismo tenía cada vez más seguidores japoneses. Como las ideas que sigue esta religión contradicen lo que el *shōgun* promueve entre sus súbditos, en 1634 se creó la isla artificial Dejima en la ciudad de Nagasaki.

La isla Dejima¹⁴ albergó a todos los portugueses y españoles en un espacio reducido con el objetivo de poder controlar las actividades religiosas que ejecutaban. En 1637 empezó una revuelta en contra del *shōgun* llamada “Rebelión de Shimabara”. Un año después, la rebelión fue frenada gracias a la ayuda de los

¹³ “Cierre del país”. Con este término se conoce el periodo de aislamiento que vivió Japón.

¹⁴ Literalmente significa “La isla de Salida”.

holandeses protestantes, y los europeos fueron expulsados de Japón, excepto los holandeses que fueron los únicos occidentales que pudieron comerciar con este país.

Años más tarde, con la política de aislamiento activa, la isla se empezó a utilizar para el comercio exterior con los holandeses, debido a que estos ofrecieron un convenio comercial a Tokugawa sin ninguna intención de evangelización. Entonces, en 1641, la Compañía holandesa de las Indias Orientales traspasó sus actividades mercantiles a la isla de Dejima. En este momento, solo los chinos, coreanos y holandeses podían comerciar con Japón.

Ilustración 2:

Mapa de Dejima en el pasado.



Fuente: Titsingh, Isaac (1822)

La isla Dejima estaba conectada por un puente, el cual siempre tenía sus puertas cerradas y dos guardias protegiendo la entrada. Los holandeses comerciaban en los límites de la isla Dejima ya que no podían salir de esta isla. Además, no se les permitía llevar ningún arma o símbolo religioso. Por otro lado, el gobierno les obligó a pagar una renta anual de 455 libras de plata, alrededor de 206 kilogramos de plata¹⁵. Los holandeses aceptaban esas condiciones de vida porque querían monopolizar el mercado japonés. Asimismo, por parte de Tokugawa, le permitió

¹⁵ Gomá (2021).

quedarse debido a intereses políticos: prevenir la entrada de elementos extranjeros indeseados, y mantener al país informado del resto del mundo.

En la isla había dos papeles importantes. Por un lado, el *opperhoofd* que era el jefe de los establecimientos comerciales de Dejima y el representante del estado tributario. Por otro lado, el *otona* que era el supervisor japonés de Dejima. El representante japonés tenía una gran variedad de tareas relacionadas con la gestión de la isla como, responder a peticiones de obra, asignar personas o supervisar las actividades holandesas, etc.

Tras el transcurso de estos dos siglos de comercio en Dejima, llegaron 606 barcos holandeses¹⁶. Esta isla se convirtió en una conexión de información y conocimiento para los japoneses, el movimiento *rangaku*. Este movimiento trajo consigo libros y artefactos científicos holandeses, el bádminton, los billares, el café o la cerveza, etc. Mientras los holandeses conseguían bienes para comercializar tanto en Japón como en el resto del mundo. En la isla Dejima se importaba seda de china, azúcar, pieles y metales de mercados asiáticos, así como tejidos de lana y cristalería de mercados europeos; y se exportaban productos de lujo japoneses a Europa, mayoritariamente porcelana. Todas las transacciones comerciales, y otros acontecimientos relacionados con la isla Dejima, eran documentadas, ya que existían registros diarios.

2.2 El fin del *periodo Edo*

El sistema *bakuhan*, con algunas mejoras y modificaciones, permaneció inalterado hasta el año 1868. En el segundo cuarto del siglo XVIII, surgieron unos problemas socioeconómicos que transformaron el aspecto que tenía el Japón *Tokugawa*. El país vivió varios periodos de hambre por las condiciones climáticas adversas que se dieron, y por el crecimiento de la población. Como resultado, hubo un retroceso de la población importante. A parte de estas crisis coyunturales, también se produjeron una serie de cambios en la estructura económica y social que, poco a poco, fueron destruyendo los fundamentos del sistema. Dos cambios fueron los protagonistas del fin del periodo: las clases señoriales perdieron la capacidad de crear dinero, y la clase *samurái* perdió la razón de su existencia. No obstante, la muestra más importante del colapso del gobierno del *shōgun* fue la apertura

¹⁶ Tomas (2022).

forzada al comercio exterior. En este sentido, Allen (1993) piensa que esta teoría se sostiene, aunque la presión exterior tuvo una contribución aún mayor. A continuación, se explicarán las causas del derrumbamiento del sistema *bakuhan*.

A partir del siglo XVIII, los *daimyōs* destinaban más de la mitad de sus ingresos anuales a sus propios gastos, como el ocio, el mantenimiento de su familia, etc. A esto se le sumaba el costo del mantenimiento de sus castillos o los estipendios de los vasallos que tenían. Además, aumentaron los gastos de obligaciones sociales, como los casamientos o las festividades religiosas. En resumen, los gastos de la mayoría de los *daimyōs* eran mayores que sus ingresos, que provenían mayoritariamente de las explotaciones agrarias. Los *daimyōs* intentaron encontrar varias soluciones para sus problemas. Algunos optaron por subir la presión fiscal sobre los campesinos, pero dada la autonomía local y las rebeliones de los campesinos, no fue una gran opción. Otros intentaron obtener nuevas fuentes de ingresos como buscar nuevos cultivos o monopolizar algunas actividades manufactureras. Otra parte disminuyó los gastos administrativos y redujo los estipendios que se pagaban a los *samuráis*. Por último, muchos de los miembros señoriales optaron por pedir préstamos a los comerciantes más importantes.

En la segunda mitad del siglo XVIII, estos problemas llegaron al *bakufu*. Al *shōgun* le tardó más en llegar esta crisis debido a que tenía bajo su poder gran cantidad de propiedades y muy diversas. Además, por su autoridad exigía a los comerciantes préstamos forzosos que después no se devolvían. Tanto el *shōgun* como los *daimyōs*, consiguieron frenar la caída de ingresos, pero no por mucho tiempo.

La situación de los *samuráis* era muy desfavorable. En el *Periodo Tokugawa* había unos dos millones de *samuráis*. El 30% de ellos, eran de la clase más baja de los *samuráis*¹⁷. Con los dos siglos de paz que estaban aconteciendo, la gran mayoría de esta clase vivía de los estipendios fijados por el gobierno. Sin embargo, con la subida general de los precios, y ante los nuevos gastos relacionados con el consumo, las rentas de los *samuráis* disminuyeron. La reducción por parte de los *daimyōs* de los estipendios supuso la destrucción de los *samuráis*. Algunos tomaron medidas drásticas para salvar su economía, como casar a sus hijos con

¹⁷ Juqueras I Vies (2012: 209).

las hijas de sus acreedores, o renunciar a los privilegios de su clase y empezar una nueva vida como campesinos. Otros, para completar el estipendio, trabajaban en actividades artesanales, como hacer zapatos o tejer.

En 1834 se vivió el mismo problema que en el siglo XVIII. Fue un año de un clima pésimo. En el momento de la siembra hacia mucho frío, todo el otoño nevando y tuvieron un invierno duro. Siguiendo el mismo camino, la primavera vino muy seca y el verano lleno de lluvias. Este clima tan extremo dio lugar a unas pérdidas generales de las cosechas de arroz, trigo, avena y bambú. No fue ni el primer ni el último año de malas cosechas. Durante el siglo XIX se dio una época devastadora debido a la falta de alimentos, que acabo haciendo que este periodo de la historia se conozca como el de las grandes hambrunas. La pérdida de las cosechas desestabilizó el mercado y multiplicó los precios de los bienes que se vendían. Por ende, el hambre se extendió y, además, surgieron una serie de epidemias.

La hambruna que se cernía sobre Japón, junto con las respuestas poco eficientes que se daban a la población, generó centenares de revueltas, tanto en los campos como en las ciudades. Estos levantamientos de los campesinos se caracterizaban por ser multitudinarias, violentas, no tener un líder y por tener como objetivo las propiedades de los ricos. La revuelta más importante sucedió en Osaka en 1837 liderada por un samurái de clase baja. Esta protesta provocó gran cantidad de destrozos, poniendo en alerta al *bakufu* sobre lo que estaba pasando realmente en las ciudades. Para solucionar este problema el gobierno aprobó unas reformas con urgencia.

En 1841 se aprobaron las reformas por petición de uno de los miembros del consejo de ancianos. Cuatro eran los objetivos de esta reforma: enfatizar la importancia de la frugalidad, disminuir el gasto público, cancelar las deudas y controlar los precios. Para lograr estos objetivos se tomaron una serie de medidas, como expulsar a un millar de funcionarios del gobierno, reducir el gasto de los *samuráis* y de los señores feudales, y obligar a los campesinos de las ciudades a volver a sus tierras. Además, se redujo la creación de monedas de oro y se obligó a los comerciantes a realizar préstamos forzosos a favor del *bakufu*. Asimismo, se ordenó la reducción general de los precios de los productos y estipendios en un

20% para contrarrestar la subida de los precios provenientes de la acuñación de monedas¹⁸.

Las reformas no tuvieron el efecto deseado ya que los cambios realizados debilitaron los mercados y ayudaron a un aumento atroz de los precios. Por primera vez se hizo visible para la sociedad japonesa la incapacidad del *bakufu* para enfrentar la situación económica presente. Como resultado, los *daimyōs* y *samuráis*, que más sufrían las malas decisiones del gobierno, se pusieron en contra del Estado.

En relación con el exterior, durante todo este periodo, las relaciones internacionales estuvieron controladas con éxito. Las interacciones con los europeos no pasaban de la regulada y reducida población de los holandeses en Dejima. Mientras, con China y Corea se seguía comercializando en el puerto de Nagasaki y en la isla de Tsushima, respectivamente. A finales del siglo XVIII, la llegada de barcos extranjeros puso a prueba el control de las costas por parte del *shōgun*. En estos casos, la política de aislamiento continuaba vigente y se reforzó.

En 1853, dos barcos llegaron al puerto de Uraga. En él estaba el comodoro Matthew C. Perry que, de parte del gobierno norteamericano, traía una carta con un acuerdo comercial y un plazo de seis meses para que el gobierno japonés se lo pensara. Durante ese periodo, en el país nipón se escuchaban varios rumores y opiniones de lo que se debería hacer. Transcurrido el plazo, en 1854, el gobierno decidió tener una negociación con Estados Unidos. Japón aceptó abrir los puertos de Hakodate y Shimoda. Poco tiempo después, Rusia y Holanda también firmaron unos tratados parecidos. Sin embargo, Estados Unidos consiguió firmar una serie de tratados a lo largo del tiempo, como el tratado de amistad y comercio. Estos tratados se les conoce como los Tratados Desiguales, porque el gobierno norteamericano obtenía una serie de ventajas que eran perjudiciales para el gobierno japonés. Las firmas de estos acuerdos llevaron a muchos señores feudales y *samuráis* a situarse en contra del *bakufu* y ponerse a favor del emperador ya que pensaban que estos acuerdos humillaban a la nación.

¹⁸ Junqueras I Vies (2012: 211).

3. PERIODO MEIJI (1868 – 1912)

“La Era Meiji, que duró entre 1868 y 1912, supuso el salto precipitado de Japón al mundo moderno”¹⁹. Las revueltas, el odio de los *samuráis*, la caída financiera de los *daimyōs* y, además, los periodos de hambre llevaron al gobierno a poner en marcha unas reformas políticas que no tuvieron éxito. Esto causó la ruptura del *sakoku* y la apertura de los puertos comerciales. La comercialización con más países del mundo provocó unos duros golpes a la economía de Japón. Entre 1860 y 1865, se demandaba gran cantidad de té y seda. Lo que llevo a los comerciantes a enriquecerse, pero, desde un punto de vista general, la mayoría de la población salió perjudicada.

A estos problemas se le añadieron la firma de Tratados Desiguales. Con esta firma el *shōgun* perdió la confianza de algunos de los señores feudales más fuertes. A partir de este punto, la clase noble se dividió en dos grupos. Por un lado, los que estaban a favor del *shōgun* y pensaban que la firma de los Tratados Desiguales era una forma de evitar las represalias extranjeras y, por otro lado, los que querían seguir con el *bakufu* y creían que esa firma de los tratados era una traición hacia el gobierno. En 1868, comenzó la guerra Boshin entre los rebeldes y los que estaban a favor del *shōgun*. El conflicto duró hasta 1869 con la rendición de Hokkaidō, últimas tropas leales a Tokugawa. Sin embargo, el cambio de periodo había ocurrido antes con la derrota de las tropas shogunales en la guerra de Toba-Fushimi.

3.1 La política de la Restauración Meiji

Japón empezó a ser un Estado moderno dirigido por una oligarquía compuesta por las clases señoriales, pasando de estar liderado por una persona a estar controlado por un pequeño grupo de personas. La política de la *Restauración Meiji* perseguía el objetivo de consolidar el poder, consiguiendo una centralización en la política, una modernización en las instituciones económicas y sociales, y una limitación en el poder de la burguesía y el resto de clases.

El nuevo gobierno, en un principio, estaba en contra de los extranjeros. A pesar de esto, la mayoría, una vez logrado el poder, cambiaron su pensamiento a favor de la apertura de Japón al exterior. Con su cambio de mentalidad, algunos de ellos

¹⁹ Abel (2020).

viajaron a países europeos y a Estados Unidos, comprobando las diferencias que había entre Japón y el resto de países en materia económica, institucional y de desarrollo tecnológico. En pocos años el gobierno empezó a contratar a consejeros extranjeros, algo que ya se hacía en el *Periodo Tokugawa* por parte del *shōgun*. Los conocimientos adquiridos por las visitas al extranjero fortalecieron las reformas iniciadas en 1868 por parte de la oligarquía. Algunas de esas reformas fueron: en 1869, el feudalismo, la mayor parte de las restricciones de libertad de las empresas, y la diferencia de clases, que fueron abolidos; y en 1871, se dividieron las tierras en prefecturas desapareciendo, así, el antiguo sistema financiero y administrativo²⁰. Los objetivos originales de las reformas se limitaban a cambiar las antiguas instituciones y estructuras. A partir de los años ochenta se decidió adaptar los modelos y patrones europeos y americanos. La idea de una política centralizada se basó en dos pilares: un ejército poderoso y una economía en crecimiento.

3.1.1. Las primeras reformas

Durante los primeros años de la *Era Meiji*, tres hombres fueron claves para el desarrollo de las reformas. Gracias a su cohesión y homogeneidad se facilitó la construcción del nuevo Estado. Se empezó por la centralización de la estructura administrativa, se reformó la educación, se establecieron las bases para una apertura comercial más amplia y se creó un nuevo sistema fiscal. Entre 1869 y 1888 se reorganizó la división del territorio, que estaba basada en las relaciones del vasallaje; usando un modelo centralizado, más racional y más fácil de burocratizar. Esta reorganización facilita, unos años más tarde, a la nueva estructura formada por prefecturas y prefecturas urbanas, reduciendo el número de divisiones administrativas.

Después de la reorganización territorial, el gobierno asumió las deudas adquiridas, el pago compensatorio de los viejos *daimyōs* por las pérdidas de sus tierras y las pensiones de los *samuráis*. Como consecuencia, era necesaria una reforma urgente de la política fiscal. Los impuestos individuales que dependían del valor de las cosechas, pasaron a ser estimados sobre el valor de las tierras; se actualizó el sistema bancario, estableciéndose un modelo similar al norteamericano, y se creó

²⁰ Allen (1993: 47).

un nuevo sistema monetario en base al yen como moneda nacional. Las reformas del sistema financiero y el acceso a algunos préstamos de entidades extranjeras, proporcionó a Japón un aumento del dinero en circulación y un relativo equilibrio financiero. El Estado finalmente se estaba moviendo en una dirección de transición económica positiva, después de un período de crecimiento volatilidad financiera. La capacidad de inversión del gobierno aumentó como resultado de la reforma tributaria, que incrementó sus ingresos. El aumento de los ingresos estuvo indiscutiblemente influido por nuevos incrementos en la producción agrícola, basados en los avances tecnológicos y la apertura de nuevos espacios de cultivo, así como por la creciente liberalización del comercio. De hecho, las bases para la posterior expansión de la economía japonesa se sentaron durante las décadas de 1870 y 1880.

3.1.2. La Constitución de Japón

En 1882 se empezaron a formar una serie de partidos políticos, como el Partido Liberal o el Partido de la Reforma Constitucional. Para el gobierno la creación de estos partidos políticos fue considerada como una señal de alarma que sirvió para abrir un proceso constitucional para conseguir un sistema más representativo. No obstante, antes de empezar con el proceso, se inició una campaña represiva para la disolución de los grandes movimientos políticos que estuvieran en contra del proceso constitucional. Su función tuvo resultados, ya que en 1884 se disolvió el partido más popular, *Jiyuto*. Paralelamente, en el progreso de la aprobación de una Constitución, el gobierno japonés quería trasladar al mundo una imagen de Estado moderno con un sistema político homologable a la mayoría de democracias de Europa.

En 1885 se creó un gabinete ministerial liderado por un primer ministro, Itō Hirobumi. Él fue el que dirigió el proceso de preparación de la Constitución. Para ello, hizo un viaje al extranjero para estudiar varios sistemas constitucionales del resto de países. La Constitución de Estados Unidos la rechazó por ser demasiado liberal, y los modelos de Francia y España tendían al despotismo. El modelo elegido fue el prusiano como base principal, pero también hubo influencia del imperio alemán y del sistema británico. Este modelo garantizaba como posición central al emperador, con la aprobación de designar ministros y altos funcionarios.

Además, de este modo el papel del gabinete era fuerte sin la necesidad de la intervención del Parlamento en el ámbito político y financiero.

En 1885 se empezaron a redactar los primeros borradores bajo el control del primer ministro. Se creó un comité constitucional que estaba formado por dos juristas alemanes y tres personas de confianza de Itō. Este comité comprendía que la Constitución tenía que tener como base el poder imperial para garantizar la estabilidad de las instituciones.

En 1888 con el proyecto constitucional acabado, el gobierno instauró un Consejo Privado que comprobó y corrigió el texto. Unos meses antes de la aprobación, el consejo dispuesto por Itō Hirobumi realizó algunos cambios que no modificaron la base del texto. Finalmente, el 11 de febrero de 1889 el primer emperador accedió al trono, constitucionalmente convertido en una figura semidivina, y se decretó la *Constitución Meiji*.

3.2 La economía interna

3.2.1. La Industrialización del país

Los países con economías más ricas en el siglo XIX, como los países de Europa, tenían en su poder la tecnología para producir intensivamente. Esto suponía una ventaja sobre los países que no se habían industrializado, es decir, que no habían pasado por el cambio entre una artesanía manufacturera y un desarrollo industrial. En 1880 Japón era uno de los países que comercialmente dependían de las exportaciones de materias primas y de productos artesanales. Durante los últimos años del *Periodo Tokugawa*, se veían indicios de mejoras en el sector industrial. Sin embargo, Japón apenas comenzaba a estar en vías de desarrollo industrial.

Con la visita al extranjero, el gobierno *Meiji* creó un plan de industrialización sustitutiva de importaciones, con el objetivo de subsanar los desequilibrios de la balanza comercial. Por ende, se pretendía limitar la dependencia que tenían con las potencias extranjeras. Además, para disminuir la presión exterior y poder cambiar los Tratados Desiguales, se quería aumentar la capacidad militar por medio del aumento del gasto militar. El logro de estos objetivos se llevó a cabo por dos grandes medidas de la política económica. En primer lugar, aprovechando el aumento de ingresos generados por la transformación de la política fiscal, el gobierno se centró en invertir en infraestructuras eficientes, como la red de

ferrocarril. Y, en segundo lugar, se reforzó la inversión en la creación de industrias básicas de titularidad pública para equilibrar la balanza comercial. El gobierno había heredado unas cuantas industrias con una tecnología relativamente nueva de parte de algunos *daimyōs*. Sin embargo, aunque esas tecnologías eran nuevas, en comparación con lo que habían visto en Europa y Estados Unidos la tecnología japonesa estaba obsoleta. Por este motivo, el gobierno invirtió en la adquisición de tecnología, sobre todo en el sector textil, con la compra de nuevas hiladoras mecánicas y patentes.

Los avances durante los primeros diez años fueron importantes a pesar de estar limitados y debilitados por la inflación de ese momento. Por eso, en 1881, se volvió a desarrollar un plan de crecimiento económico para corregir los puntos débiles del sistema. Uno de los puntos más importantes fue la persistente inflación derivada de varios problemas. En primer lugar, por el excesivo incremento del dinero en circulación y por el aumento del gasto público. En segundo lugar, la clase señorial que aumentó sus beneficios por el incremento del valor de sus tierras, y ese dinero lo gastaban en productos importados de lujo. Esto provocaba un encarecimiento en los intereses de los préstamos, desalentaba el crédito y la inversión privada y, además, contribuía al ascenso de los precios. A estos problemas se les añadía la balanza de pagos negativa. Como resultado, el dinero metálico del Estado se veía reducir de manera alarmante. Una de las medidas tomadas en el nuevo plan de crecimiento económico, fue la de aumentar la cobertura de las reservas y disminuir la oferta del dinero impreso, deteniendo así la inflación.

Desde mediados de la década de 1880 un nuevo proyecto económico implicó la reorganización de la actividad económica hacia los sectores más modernos. Aunque la industria y la agricultura habían crecido paralelamente, el papel del sector primario ya no era una prioridad para el gobierno y, al mismo tiempo, la industria y la minería duplicaban su contribución a la economía. A partir de 1885 se inició un crecimiento económico considerable, prácticamente ininterrumpido, pero en ocasiones desacelerándose, hasta 1920. Este crecimiento, apoyado en la nueva política industrial y la nueva política financiera, llegó a ser uno de los puntos más destacados de la *Era Meiji*.

3.2.2. Sistema financiero

A causa de la revolución y del cambio de periodo, el gasto público aumentó considerablemente, y el nuevo gobierno tenía grandes dificultades presupuestarias para solucionar los problemas financieros que había. El estado caótico de ese momento dificultaba la creación de nuevos impuestos, y los acuerdos comerciales con el resto de países limitaban las ganancias que se hacían por medio de los derechos de aduanas. Allen nos explica que los gastos en 1868 eran de 25 millones de yenes y que los ingresos no llegaban a los 3,7 millones de yenes²¹. En estas circunstancias, el gobierno hizo préstamos a corto plazo con algunas casas de comercio japonesas y extranjeras. Además, en los siguientes dos años, emitió billetes por valor de 48 millones de yenes.

En 1869, los gastos disminuyeron debido a que se acabó con las fuerzas hostiles hacia el *Régimen Meiji*. Por otro lado, en 1871, con el cambio del sistema de división de las tierras, los ingresos del gobierno se ampliaron y se realizó una reforma en el sistema monetario. Sin embargo, aún quedaban algunas dificultades que solventar, como que el gobierno asumió la responsabilidad de la administración local, compensar a los señores por renunciar a sus derechos al cambiar el sistema de división de tierras, proporcionar a los *samuráis* las pensiones anuales, y muchas más. La mayoría de estos problemas se resolvieron en 1876, gracias al incremento de la demanda exterior de seda japonesa. En este momento, Japón estaba pasando de una economía natural a una monetaria.

Durante este periodo gran parte de sus déficits presupuestarios habían sido resuelto con la emisión de billetes y, también, por la toma de préstamos. Asimismo, el dinero que se pidió prestado durante los dos primeros años de la *Restauración Meiji* fueron pagados totalmente en 1871. Sin embargo, sus dificultades financieras no acababan aquí. Los comerciantes-banqueros eran agentes financieros de los daimyōs, les daban préstamos tomando como garantía sus ingresos en arroz. Con el colapso del Antiguo Régimen este negocio financiero se destruyó. Así, con la desaparición de los antiguos negocios financieros y con los nuevos problemas financieros que surgían por motivos del cambio político, el gobierno necesitaba

²¹ Allen (1953: 56).

nuevas instituciones bancarias. Por ello, en 1872, se estableció un banco estilo occidental con derecho a emitir billetes.

En 1877 se dio una inflación que provocó un rápido crecimiento en los precios globales, y el precio del arroz se duplicó. El gobierno sabía que el boom inflacionista suponía un peligro en la situación del país. El coste de la vida estaba en aumento y las fluctuaciones en el cambio ocasionaban un comercio con más riesgo y dificultades. Para solventar esta caótica situación, se realizaron cambios en el sistema de imposición sobre la tierra. Además, se logró disminuir el gasto de las administraciones, y para reducir la deuda pública, se estableció un fondo de amortización. En 1886 el gobierno inició la práctica de desarrollar presupuestos anuales.

Durante la guerra chino-japonesa, entre 1894 y 1895, se comprobó la eficiencia del nuevo poder financiero de Japón. Antes de la guerra, el gasto público, que era de 80 millones de yenes, fue cubierto en su totalidad por los ingresos derivados de los impuestos y otras partidas en las que no estaban incluidos los préstamos. Al finalizar la guerra, el gasto público se incrementó hasta los 200 millones de yenes, que fueron casi solventados por emisiones interiores de bonos, asignaciones de cuentas excedentarias, ingresos procedentes de los territorios ocupados y parte de la indemnización recibida de China²². Sin embargo, la victoria de Japón puso en su contra a Rusia y Asia del Norte. Como consecuencia, entre 1904 y 1905, se llevó a cabo la guerra ruso-japonesa, la cual supuso un gasto de 1.500 millones de yenes. Este gasto se cubrió con préstamos del exterior, por el aumento de impuestos y emisiones interiores de bonos. Según manifiesta Allen, la deuda pública de Japón después de estas dos guerras y de la adquisición de diversos territorios, se hizo diez veces mayor²³. No obstante, a partir de 1907, la deuda pública no aumentó y el éxito militar obtenido por Japón mejoró su posición crediticia. De esta forma, antes de 1914 pudo conseguir varios préstamos extranjeros por motivos de conversión, los cuales fueron dirigidos a reducir el gasto público.

²² Allen (1993: 67).

²³ Allen (1993: 68).

Las características más destacadas de la historia de la hacienda pública de Japón durante los primeros veinte años del siglo XX fueron: la ampliación de la deuda pública, el gran aumento del gasto anual y la fuerte importación de capital extranjero. Las guerras en las que participó, el incremento de armamento y la explotación colonial explican el gasto y el endeudamiento que tenía este país.

A continuación, se desarrollará la historia bancaria y monetaria de este periodo. En 1881 se decidió abandonar el plan de banca nacional y establecer un sistema de banca central basado en el modelo europeo, con el objetivo de equilibrar los presupuestos y restablecer la diferencia entre el yen de plata y los billetes. Después de lograr la estabilización monetaria y del constituir el banco central y un banco de divisas, el siguiente objetivo del gobierno era crear un organismo financiero que proporcionara préstamos a largo plazo, y fundar una Oficina de Depósitos del Ministerio de Hacienda.

Para explicar el distintivo sistema bancario que se desarrolló en los años previos a la Primera Guerra Mundial, se debe considerar tanto la naturaleza de la economía japonesa como la política económica del Estado. Los bancos especializados eran básicamente herramientas del Gobierno, y se les asignaban tareas específicas. Primero, el Banco de Japón y los bancos centrales de las colonias tenían funciones de control y reforma monetaria. En segundo lugar, dado que Japón estaba comprometido en la construcción de un armamento poderoso, era necesario realizar gran cantidad de importaciones importantes de materiales y equipos de guerra para las industrias que dieran fuerza a la nación. En tercer lugar, la ausencia de un gran grupo de inversores en valores industriales justifica la constitución de un grupo especial de bancos de inversión encargados de financiar grandes empresas de importancia nacional. Finalmente, la Oficina de Depósitos del Tesoro y las cajas de ahorro privadas se organizaron para recolectar los ahorros de las clases menos favorecidas y satisfacer la demanda de bonos del gobierno o de otras entidades. El funcionamiento del sistema financiero dependía mucho de la influencia política.

3.2.3. Sectores agrícola, industrial y comercial

Con la *Restauración Meiji*, “es natural que los observadores de las últimas décadas del siglo XIX estuvieran inclinados a acentuar el incremento de las nuevas

industrias y formas de organización y no la persistencia de las antiguas"²⁴. Como resultado, la economía de Japón empezó a tener un carácter dual. En sus inicios se desarrollaba una agricultura campesina e industrias manufactureras de pequeña escala. Más adelante, se construyó una superestructura de grandes empresas. Gran parte del interés de la historia japonesa moderna depende del análisis comparativo de estas dos facetas de la economía.

3.2.3.1 Agricultura

Durante la época *Tokugawa*, trabajaban en el sector de la agricultura, pesca y silvicultura alrededor de cuatro quintas partes de la población activa²⁵. Con el paso del tiempo las personas dedicadas a estos sectores fueron disminuyendo progresivamente, y en 1913 la proporción pasó a ser de tres quintas partes. Estos cambios en la población activa estaban muy correlacionados con los cambios producidos en la distribución de la población total entre núcleos urbanos y rurales. Otro factor influyente en la división de la población era el progreso de la industrialización.

En los primeros años de la *Edad Meiji*, el gobierno fomentó la entrada de nuevos cultivos y mejores métodos agrícolas, una vez superado el sistema feudal. Además, se envió expertos al exterior para que conocieran los sistemas agrícolas de otros países, y se construyeron escuelas con instructores que viajaban por todo el país enseñando a los agricultores. Con todo esto, como ya hemos ido mencionando a lo largo del trabajo, el área dedicada al arroz aumentó, crecieron las tierras dedicadas a otros cereales, y se introdujeron nuevos cultivos importantes. No obstante, la causa del gran incremento de la producción se puede atribuir a la perfección de los métodos agrícolas. Aun así, el cambio que se produjo en la vida agrícola fue lento.

En el sistema de ocupación de la tierra sí se vieron cambios importantes. Al principio del *Periodo Meiji* se estimaba que una quinta parte de las tierras cultivadas eran arrendadas, es decir que no eran propiedad del campesino. Esto aumentó unos años después con la abolición de la prohibición de ventas de tierras. A finales del periodo dos quintas partes eran de propietarios, un tercio eran agricultores que

²⁴ Allen (1993: 81).

²⁵ Allen (1993: 82).

arrendaban tierras, y el resto tenían una parte arrendada y otra de su propiedad²⁶. Las rentas de las tierras alquiladas se seguían pagando en arroz.

Como pasaba en el periodo anterior, los campesinos se dedicaban a otras actividades a parte de la producción de cereales, es decir, que los que vivían en la costa seguían pescando, y algunos campesinos se seguían dedicando a cultivos industriales. En esta última actividad sí que hubo una serie de cambios. El algodón en rama y otras industrias subsidiarias, de las que se encargaban los campesinos, fueron desapareciendo debido al comercio internacional y los nuevos métodos técnicos. Por ejemplo, el algodón en rama fue sustituido por el algodón indio.

3.2.3.2 Seda en rama

El sector de la seda en rama fue un sector importante para Japón, ya que en este periodo se ve un crecimiento progresivo de la producción y las exportaciones. Consiguieron que los costes de producción de los capullos disminuyeran por la utilización de nuevos métodos de alimentación. Como resultado, obtuvieron capullos de mejor calidad y con mayor rendimiento de seda. También se introdujeron otros métodos de menor importancia, como un proceso más rápido de matar la crisálida. Otro factor que ayudó en el aumento de la producción fue por el incremento de hilaturas. Hay que mencionar que la seda en rama aumentó su rango de mercado en los países de Europa, debido a una epidemia que acababa con los huevos de gusano de seda, por lo que, Europa tuvo que importar capullos de gusano de seda de Japón ya que eran los que tenían una mayor calidad.

“No hay duda que el éxito de la industria sedera japonesa y del comercio exterior durante éste y posteriores períodos dependió estrechamente de la fructífera cooperación entre el Estado, el sector moderno y el antiguo de la economía” (Allen, 1993: 90), así como del fracaso de la industria sedera de China. La competencia de Japón era muy superior ya que ellos hacían controles de calidad para que los criadores obtuvieran licencias oficiales. Por otro lado, China no quería imponer tales controles de calidad.

3.2.3.3 Otros productos textiles

Los nuevos métodos técnicos se incluían en las explotaciones de pequeña escala, ya que las grandes empresas no funcionaban demasiado en las actividades

²⁶ Allen (1993: 85).

básicas de Japón. Ocurrió todo lo contrario en las manufacturas del algodón. En este sector las influencias modernas se implementaron más tarde que en la industria de la seda, pero, una vez introducidas, su efecto fue más profundo. Al primer contacto con los países europeos, Japón decidió crear una seria competencia con la industria interior de hilado de algodón, ya que se importaba hilo de mejor calidad y más barato que el producido en el propio país. Las importaciones de hilo de algodón fueron aumentando con el paso de los años hasta 1888, que llegó a su punto más alto.

En 1868, Japón inicio su estrategia para conseguir más competencia que el resto de países en este sector. En ese mismo año instaló su primera hilatura moderna. Transcurridos unos años, el gobierno estableció dos talleres de hilatura modernos, importó máquinas de hilar que luego vendió a pequeños particulares, y consiguió la hilatura más grande de esa época. Con la guerra de China, entre 1894 y 1895, Japón entró en el mercado del hilo en Corea. Más tarde, se dio un brote epidémico en Bombay, y China prohibió la compra de productos de India. Como resultado, Japón aprovecho la oportunidad y se introdujo en el mercado chino.

La industria del tejido de algodón tuvo consecuencias diferentes con la industrialización. En los primeros años del *Periodo Meiji* la producción de paños se hacía en telares manuales. Con la industrialización, Japón reemplazó los telares manuales por mecánicos para aumentar la producción. Sin embargo, Japón tuvo dificultades con ampliar sus exportaciones en este sector a causa de la competencia de India y China. En el siglo XX, la industria del tejido estaba diferenciada en varias ramas. En primer lugar, estaban los tejidos totalmente estandarizados que se usaban en su mayoría para la exportación. En segundo lugar, los fabricados por piezas que se vendían en el mercado interior. Por último, la antigua industria doméstica de telares manuales. Los dos primeros tipos estaban en continuo crecimiento, no obstante, no consiguieron desplazar al tejedor doméstico.

El sector del algodón y la seda procedían del propio Japón, pero existían manufacturas textiles de origen occidental, como la lana y el estambre. La lana en Japón no era muy importante y casi en su totalidad se usaba para hacer tejidos para el ejército. Por lo tanto, todas las empresas dedicadas al sector lanero

dependían principalmente de los pedidos que realizaba el Gobierno. Claramente, esta industria creció fuertemente en los periodos de las guerras chino-japonesa y ruso-japonesa. Por el contrario, en las épocas de paz, los talleres tenían poco negocio debido a la competencia del paño importado. Del mismo modo ocurrió con los tejidos del lino y cáñamo.

Para terminar, teniendo en cuenta todo lo anterior y analizando el final del período, la industria era el sector más importante de la actividad manufacturera de Japón. Además, se puede decir que la industria textil estaba compuesta en su mayoría por la seda y el algodón.

3.3 La economía externa

El comercio exterior, del cual ya se ha ido mencionando algunos detalles en el punto anterior, era de poca importancia hasta finales del año 1890. A partir de este año, el comercio aumentó rápidamente, y hacia finales del *Periodo Meiji* podía decirse que era sustancial. Entre los años 1881 y 1893, la balanza comercial tenía unas cifras favorables, pero con la guerra contra China se realizaron fuertes importaciones de capital y la balanza comercial se vio afectada, cambiando totalmente.

En 1880 las tres exportaciones más destacadas eran seda en rama, té y arroz, mientras que las pocas importaciones que se realizaban eran de bienes manufacturados de cerámica y otros productos pertenecientes a las antiguas industrias domésticas. Se vieron pocas alteraciones en las exportaciones durante catorce años. En 1894 la seda en rama aumentó sus exportaciones y el arroz disminuyó. Por otro lado, el cobre tomó más importancia en el mercado exterior y se incluyó el carbón como nueva exportación. A finales del período, las exportaciones de los productos agrícolas y minerales suponían tres quintas partes del total²⁷.

Durante los siguientes años, la industrialización empezó a producir algunos efectos sobre el comercio exterior. Entre 1900 y 1913, las exportaciones crecieron debido a la expansión de la seda en rama, piezas de seda y algodón hilado, y por la

²⁷ Allen (1993: 117).

construcción de una industria exportadora de algodón hilado. Para estos años, las exportaciones de productos minerales y agrícolas habían decaído.

En la década de los ochenta las importaciones estaban formadas en su mayoría por bienes manufacturados, mientras que a finales de la *Era Meiji* constaban menos de una quinta parte del total de bienes manufacturados terminados, un sexto de bienes manufacturados sin terminar y más de un tercio de materias primas²⁸. La característica más destacada fue que, aunque la población aumentara, la importación de artículos alimenticios y bebidas tenía una proporción menor al final del *Periodo Meiji* que al inicio del año 1880. Con esto se puede decir que Japón pudo solventar las crecientes necesidades de alimentación aumentando la producción de la agricultura y la pesca.

Otras importaciones importantes eran el azúcar, petróleo y productos de hierro y acero. En 1894 la estructura cambió, ya que había una mayor importación de algodón en rama. Por otro lado, la maquinaria, herramientas, instrumentos y vehículos ocupaban un lugar importante en las importaciones de esta época.

A pesar de que este intercambio con el resto de países había contribuido de manera importante en el desarrollo de la economía japonesa, desde la apertura de Japón hasta los últimos años del siglo XIX, la mayor parte de las exportaciones e importaciones estuvieron en manos de comerciantes extranjeros. Como afirma Allen: *“El comercio del Japón no hubiera alcanzado nunca su proporción actual si no hubiera sido por los comerciantes extranjeros residentes en el país”*²⁹.

4. CONCLUSIONES GENERALES

Todas las economías preindustriales que han existido a lo largo de los tiempos han crecido lentamente, y la economía japonesa no iba a ser una excepción. No obstante, dentro de la categoría de las economías preindustriales, la de Japón alcanzó unos resultados importantes. La clave del progreso preindustrial fue el nexo de distintos cambios realizados en los sectores de la economía vistos en este trabajo.

²⁸ Allen (1993: 118).

²⁹ Allen (1993: 119).

La economía del Japón *Tokugawa* tenía tanto puntos positivos como negativos. Desde el punto de vista positivo, el crecimiento agrario y el manufacturero se agregaron a los cambios que hubo en el sector comercial como, por ejemplo, la integración del mercado interno. En cuanto a sus puntos débiles, se deben especialmente al plano institucional. Como pasó en China, Japón se aisló del exterior. Los dos países implantaron unas leyes de aislamiento debido a factores políticos en vez de económicos. Con esta decisión, Japón no se pudo beneficiar del intercambio de tecnologías con Europa. Además, la burguesía comercial japonesa no tuvo un ascenso comparable con la burguesía de los países de Europa. La cual generó una presión social tan importante que el gobierno tuvo que expandir los espacios sociales de la economía de mercado.

En la economía del *Periodo Meiji* se dio la industrialización y, por ello, la economía japonesa no se quedó estancada. Con los pequeños avances que se hicieron en el periodo anterior, la economía de Japón se situaba en una buena posición para enfrentarse al desafío que suponía la industrialización y la convergencia con las economías occidentales. Además, la *Restauración Meiji* modificó el marco institucional favoreciendo, así, el desarrollo económico moderno y las distintas políticas de coordinación.

En modo resumen, hasta ahora hemos estudiado tanto el desarrollo histórico japonés en los periodos analizados como los distintos factores que afectan al crecimiento económico de este país. De manera que, hemos podido comprobar que no existe una teoría definitiva sobre qué favoreció dicho crecimiento. Hay académicos que afirman que el principal motivo del desarrollo económico se debió a la estructura empresarial japonesa. Mientras que otros, defienden la idea de que la causa fue el contexto económico. Sin embargo, se puede decir que Japón se desarrolló por la suma de diferentes factores. Aunque es difícil saber cuál de los factores explicados en este trabajo ha influido más en el crecimiento de la economía japonesa.

En conclusión, se puede afirmar que en estos dos periodos se ve un desarrollo económico importante. En los años de aislamiento Japón consiguió unificar y madurar su economía interna. Como resultado, se estableció una base estable para los años de la *Restauración Meiji*, y todas las reformas y cambios que se

hicieron en ese periodo. Además, hay que sumarle los factores fortuitos que han ocurrido a lo largo de estos dos siglos y que el gobierno japonés ha sabido aprovechar, como, por ejemplo, la epidemia de los gusanos de seda que se dio en Europa.

5. BIBLIOGRAFÍA

- **Allen, George (1993):** *Breve historia económica del Japón moderno*. Editorial Tecnos.
- **Fuente Monetaria Internacional (2023):** PIB, miles de millones de dólares estadounidenses. Disponible:
<https://www.imf.org/external/datamapper/NGDPD@WEO/JPN/CHN/USA/DEU/IND/GBR>
[consultado: 20/06/2023]
- **García, Pau:** “*Daimyō*”. Blog de periodista en Japón. Disponible:
<https://www.periodistaenjapon.com/que-significa/daimyo>
[consultado: 20/06/2023]
- **Abel, G. M. (2020):** “La Era Meiji, el nacimiento del Japón moderno”. Disponible:
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/era-meiji-nacimiento-japon-moderno_15772
[consultado:20/06/2023]
- **Abel, G.M. (2021):** “El Bakumatsu y la restauración Meiji”. Disponible:
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/bakumatsu-y-restauracion-meiji_16056
[consultado:20/06/2023]
- **Gomá, Daniel (2021):** “Deshima, la única isla japonesa que un europeo podía pisar”. Disponible:
<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/edad-moderna/20210913/7710429/deshima-isla-artificial-barbaros-europeos.html>
[consulta: 20/06/2023]
- **Junqueras I Vies, Oriol (2012):** *Historia de Japón. Economía, política y sociedad*. Editorial UOC.
- **López Vera, Jonathan (2014):** “La isla de Dejima, puerta entre Japón y Europa” Disponible:
<https://www.historiajaponesa.com/la-isla-de-dejima-puerta-entre-japon-y-europa/>
[consultado: 20/06/2023]
- **López Vera, Jonathan (2021):** *Historia de los samuráis*. Alianza Editorial.

- **Monares, Andrés (2011):** “De la Economía Moderna a una comprensión socioeconómica de la producción y los intercambios materiales”. Disponible: <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/download/153/153/567#:~:text=La%20Econom%C3%ADa%20Moderna%20o%20cient%C3%ADfica,grupos%20humanos%20consiguen%20el%20sustento.>
[consultado:20/06/2023]
- **Smith, Thomas (1959):** *The agrarian Origins of Modern Japan*. Editorial Univ Microfilms Inc
- **Titsingh, Isaac (1822):** *Illustrations of Japan*. Editorial Printed for R. Ackermann
- **Tomas Avellana, Laura (2022):** “La isla de Dejima en Nagasaki, puente entre Japón y Europa” Disponible: <https://japonismo.com/blog/viajar-a-kyushu-isla-de-dejima-nagasaki>
[consultado: 20/06/2023]